

Edición #58

Febrero de 2015

Informe del Procurador Federal del Distrito Oriental de California al Distrito

Agentes de la policía y el uso de fuerza letal

El año pasado, durante un enfrentamiento en territorio federal en el Condado de Nevada, un hombre disparó con una pistola a un guardabosques de la Agencia de Administración de Tierras (BLM, por sus siglas en inglés) y a un agente de la Patrulla de Carreteras de California (CHP, por sus siglas en inglés) que respondieron a una denuncia de un campamento ilegal. Los tres participantes resultaron heridos en dicho tiroteo. Afortunadamente todos sobrevivieron. Esta oficina procesó el caso contra el hombre de la pistola, y los ayudantes del procurador federal para el Distrito Oriental de California, Heiko Coppola y Michael McCoy, estuvieron a cargo del caso. Este mes, después de un juicio con jurado en el tribunal federal en Sacramento, el hombre fue condenado por dos cargos por agresión a un agente federal y a un agente que asistía a un agente federal y un cargo por el uso de un arma de fuego durante un crimen de violencia. Cuando sea sentenciado en el transcurso de este año, él se estará enfrentando a muchos años en prisión. Aunque ya se está concluyendo, este caso es un ejemplo del alto nivel de violencia perpetrado contra los agentes del orden público.

Las tasas de crímenes violentos a nivel nacional han estado decayendo de forma constante en los últimos años, pero no los crímenes violentos que están directamente dirigidos a los agentes de la policía. De acuerdo con las estadísticas que ha recopilado el Fondo Nacional Conmemorativo de Agentes del Orden Público (NLEOMF, por sus siglas en inglés), los 126 agentes fallecidos a nivel nacional en 2014 representan un aumento significativo en comparación con el año 2013, y el número de agentes muertos por balas aumentó significativamente. El NLEOMF informa que de los casos de muerte de agentes por balas en el 2014, los ataques tipo emboscada fueron la causa principal. La nación fue testigo de un ataque de este tipo en el que murieron dos oficiales de la Policía de Nueva York el pasado diciembre. La violencia contra los agentes del orden público frecuentemente sucede inesperadamente y hoy en día existen más probabilidades de que los agentes del orden público se enfrenten a agresores fuertemente armados, muchas veces con armas semiautomáticas, que en los años anteriores.

Trágicamente, eso fue lo que sucedió en el caso de Sacramento el pasado mes de octubre, cuando fueron asesinados el alguacil adjunto de Sacramento, Danny Oliver, y el detective de la Oficina del Alguacil del Condado de Placer, Michael Davis Jr.

Las amenazas en contra de los agentes del orden público parecen aumentar. Los extremistas, tanto nacionales como internacionales, han hecho llamados para cometer actos de violencia en contra de los miembros del orden público.

La reducción en los casos de muerte de agentes requerirá de un esfuerzo a largo plazo en múltiples niveles. Debemos hacer más para prevenir que las armas de fuego de gran capacidad caigan en manos de los criminales, crear confianza entre las agencias de orden público y las comunidades a las que sirven y proporcionar las herramientas necesarias a las agencias del orden público, tales como entrenamiento, inteligencia y cámaras de uso corporal, para prevenir e investigar la violencia contra los agentes del orden público. Cuando sea el turno de esta oficina de interponer acciones judiciales en contra de estos agresores violentos, de seguro que así lo haremos.